

El qué, el porqué y el cómo de la psicología social

En la víspera de la noche de brujas de 1938, una emisión radial de música en español fue interrumpida por una "noticia de última hora" que informó de explosiones en Marte. Un poco más tarde, Roman Raquello y su orquesta fueron interrumpidos nuevamente, esta vez con la información de que un enorme objeto flameante había caído en el pequeño pueblo de Grover's Mill, cerca de Princeton, Nueva Jersey. La estación de radio envió al periodista Carl-Phillips al lugar. Ésta es parte de la crónica que escucharon millones de personas a través de la difusora CBS:

[Phillips] Vaya, no... no sé bien cómo empezar a describirles la extraña escena que tengo ante mis ojos, como salida de unas *Mil y una noches* modernas. Acabo de llegar y todavía no he podido echar un vistazo. Supongo que es aquello. Sí, me imagino que es... esa cosa que está justo enfrente, media enterrada en un foso grande. Debe haber golpeado con una fuerza terrible. El suelo está cubierto de las astillas de algún árbol que se atravesó en su camino. Lo que me da... del objeto no tiene aspecto de meteorito, por lo menos no de los que he visto. Parece más un cilindro inmenso... (Hadley Cantril, en Koch, 1940/1968.)

Después de extenderse en la descripción, Phillips continuó:

[Phillips] ¡Un momento! ¡Está pasando algo! Señoras y señores, ¡es horrible! Un extremo de la cosa empieza a desprenderse. La parte superior gira como un tornillo. ¡La cosa debe estar hueca!... Señoras y señores, es lo más aterrador que he presenciado... Esperen. Alguien se arrastra por el hueco de arriba, alguien o... algo. Se asoman dos discos luminosos por el hoyo negro... ¿son unos ojos? Podría ser un

rostro. Podrían ser... ¡Dios mío! algo se desliza fuera de la sombra como una serpiente gris. Ahora sale otro, y otro más. Me parecen tentáculos. Ahí veo el cuerpo. Es del tamaño de un oso y brilla como cuero húmedo. Pero esa cara... es indescriptible. Me cuesta trabajo seguir mirándola. Los ojos son negros y brillan como de reptil. La boca tiene forma de uve y le escurre saliva de unos labios sin bordes que tiemblan y palpan...

Phillips buscó una mejor posición para observar los extraños acontecimientos. Desde el nuevo sitio, refirió:

[Phillips] Una forma jorobada sale de la trampa. Vislumbro un haz de luz tenue contra un espejo. ¿Qué es? Del espejo se dispara una llama hacia unos hombres que están acercándose. ¡Los alcanzó en la cabeza! ¡Dios mío, los prendió en llamas! Todo el campo está ardiendo. [Explosión] Los árboles... los graneros... los tanques de gasolina de los autos... se propaga por todas partes. Viene hacia mí, está a unos 20 metros a la derecha...

[Locutor dos] Señoras y señores, debido a causas fuera de nuestro control, no podemos continuar la transmisión desde Grover's Mill. Hay algunas dificultades con nuestra unidad móvil. (Koch, 1940/1968)

Cuando se restableció la comunicación con el sitio, se informó de la muerte de 40 individuos, incluyendo seis soldados de caballería, consumidos a tal grado por el fuego que fue imposible reconocerlos. Se declaró la ley marcial en el centro de Nueva Jersey. El capitán Lansing de las fuerzas armadas emitió un mensaje por la radio y anunció que el temible objeto estaba rodeado por ocho batallones de infantería.

Unos segundos después, el auditorio escuchó sonidos de armas de fuego, órdenes gritadas y un pandemonio generalizado. Cayó el silencio, roto sólo por un boletín leído por un locutor en los estudios de Nueva York:

[Locutor dos] Señoras y señores, debo hacer un anuncio grave. Por increíble que parezca, tanto las observaciones científicas como las evidencias de nuestros ojos llevan a la conclusión irremediable de que los seres extraños que aterrizaron en los campos de Jersey son la vanguardia de tropas invasoras del planeta Marte. La batalla que tuvo lugar esta noche en Grover's Mill terminó con una de las derrotas más sobrecogedoras que haya sufrido un ejército en los tiempos modernos; siete mil hombres armados con rifles y armas automáticas lucharon contra una sola máquina de guerra de los invasores marcianos. Se sabe de 120 supervivientes. Los demás quedaron regados sobre el campo de batalla, de Grover's Mill a Plainsboro, aplastados y pisoteados hasta morir bajo las patas metálicas del monstruo o reducidos a cenizas por su rayo calorífero. En estos momentos, el monstruo controla la sección central de Nueva Jersey y de hecho ha dividido el estado por su parte media. (Koch, 1940/1968)

A continuación, se dirigió a los escuchas el secretario estadounidense del interior, cuyo consejo a los atribulados ciudadanos fue que acudieran a su fe en Dios. Se exhortó a los neoyorquinos a evacuar y se les indicó qué rutas tomar y cuáles evitar. Se informó que las comunicaciones con Nueva Jersey estaban suspendidas y que el humo descendía a Nueva York a medida que se recibían noticias de aterrizajes marcianos en Buffalo, Chicago y St. Louis. "Es el fin —explicó el periodista—. La gente trata de escapar, pero es en vano. Caen como moscas. Ahora el humo cruza la Sexta Avenida... la Quinta... está a 100 metros... a 15 metros..."

Se calcula que por lo menos seis millones de personas escucharon la emisión del Teatro Mercury de Orson Welles basada en *La guerra de los mundos* de H. G. Wells, y que más de un millón creyó que se trataba de noticias verdaderas, que la Tierra sufría una invasión de marcianos. Antes de que terminara el programa de una hora, cientos de miles de estadounidenses trataban de escapar, presas del pánico, de monstruos del planeta Marte. La gente lloraba, gritaba, se reunía con sus seres queridos, se apiñaba o trataba de escapar del violento ataque. Un universitario contó:

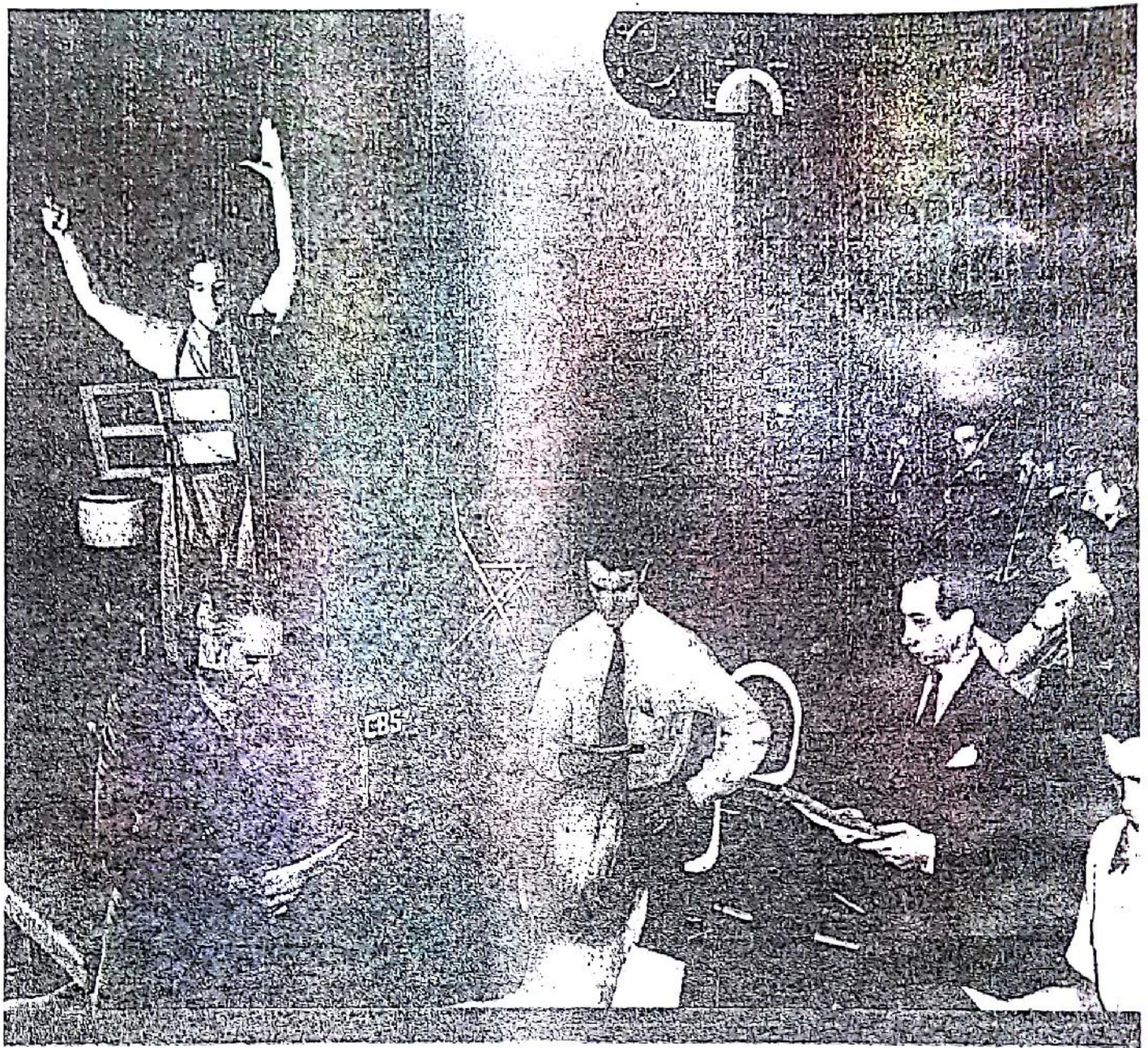
Una de las primeras cosas que hice fue tratar de llamar a mi novia, pero las líneas estaban ocupadas, lo que confirmó mi impresión de que todo era verdad. Nos fuimos en el coche. Oímos que Princeton había desaparecido del mapa y que se propagaba el gas por Nueva Jersey... nos imaginamos que nuestros amigos y familiares estaban muertos... (Cantril, 1940/1968)

La "invasión de Marte" estimuló diversas respuestas y creó un suelo fértil para el estudio de numerosos fenómenos sociales. Hadley Cantril, psicólogo social de Princeton, realizó 135 entrevistas con el fin de catalogar las reacciones de las personas. Una de las más generalizadas fue la tendencia a buscar la compañía de otros para enfrentar la situación estresante como parte de un grupo. La gente se amontonaba en tiendas, refugios contra tormentas, casas y departamentos; había grupos de personas hacinadas en autos. En Nueva Jersey, una mujer histérica llamó a la policía y le dijeron que el peligro "no era inmediato". "Todos nos besamos —narra— y pensábamos que moriríamos. Cuando escuché que el gas estaba en las calles de Newark, llamé a mi hermano y su esposa y les dije que se subieran al coche y vinieran enseguida para que estuviéramos todos juntos." Otro de los entrevistados de Cantril habló de "reunirse con los amigos y alejarse lo más posible", y las alumnas de un colegio mixto recordaron que "las chicas de albergues y dormitorios se arremolinaban en torno de los radios, temblando y llorando unas en brazos de otras".

Definición de psicología social

La transmisión de *La guerra de los mundos* tuvo un efecto profundo y duradero en quienes encendieron sus aparatos esa víspera de noche de brujas. Imagine que usted forma parte de un grupo cuyo proyecto de clase es describir y explicar estos efectos del programa. Se trata de una tarea ingente: seis millones de personas escucharon la transmisión. ¿Cómo emprendería su grupo el proyecto?

Una forma sería que cada miembro adoptara una postura ligeramente distinta al examinar a la audiencia y sus reacciones. Por ejemplo, usted examinaría el influjo en quienes escucharon la emisión y quienes no. Entonces, compararía actitudes, conductas y emociones de los sujetos de las dos categorías. Otro compañero se concentraría en los efectos del programa en los grupos;



Orson Welles en el estudio, con los brazos en alto, en un ensayo de uno de sus radioteatros. Su emisión de La guerra de los mundos de H. G. Wells, el 31 de octubre de 1938, pretendía ser un programa especial, pero causó que millones de personas temieran por su vida y buscaran el apoyo social de sus amigos.

investigaría la influencia de los acontecimientos de esa noche en las familias o grupos sociales. El tercer compañero se ocuparía de individuos específicos; localizaría cuatro personas que hubieran oído la transmisión y compararía las reacciones de cada una con las otras tres. Todas estas posturas colaborarían a nuestra comprensión de los sucesos pues serían puntos de vista ligeramente distintos.

Al esbozar estas posturas, señalamos a grandes rasgos los objetivos de la psicología social, la sociología y la psicología de la personalidad. Definimos la **psicología social** como la disciplina que se vale de métodos científicos para "entender y explicar la influencia que la presencia real, imaginada o implícita de los

otros tiene en las ideas, los sentimientos y la conducta de los individuos" (Allport, 1985, p. 3).

Un punto importante que se debe recordar es que la psicología social se concentra en el **individuo**, y no en un grupo u otra unidad. Quienes piensan, sienten y actúan son los individuos. Como psicólogos sociales, queremos conocer el efecto de los sucesos sociales en los individuos. Este interés por la persona es lo que vincula a la psicología social a la familia de la psicología, más que a alguna otra rama de las ciencias sociales. Dicho lo anterior, se debe dar otro paso para captar la esencia de la psicología social. **Al tiempo que su objeto es el individuo, su propósito es comprender cómo actúan la mayoría de las personas en determinada**

TABLA 1.1 REACCIÓN DE VARIAS PERSONAS A DIVERSAS SITUACIONES SOCIALES

	Se encuentra a un amigo en la cena	Escucha un programa aterrador	Se encuentra con dos amigos que discuten
María	Lo ignora	Busca un amigo	Los ignora
Juan	Se muestra cortés	Busca un amigo	Interrumpe la discusión
Susana	Se pone a discutir	Busca un amigo para discutir	Se une a la discusión
Jorge	Corre a la cola de la cafetería	Busca un amigo	Escucha la discusión

Estrategia de la psicología social: Identificar las respuestas más probables en la situación y examinar el efecto de ésta en la respuesta más probable.
Estrategia de la personalidad: Comparar cada persona con las demás para identificar sus características exclusivas.

situación. No estamos tan interesados en las peculiaridades de los individuos que los impulsarían a actuar en forma diferente. **Nuestra intención es entender las tendencias generales de actos, sentimientos e ideas de las personas.**

Si usted asume esta aproximación en su proyecto de grupo, se preguntaría si la mayoría se asustó con la emisión (emociones), si la mayoría trató de estar con otros o de quedarse a solas (conducta) y si la mayoría creyó que los marcianos invadieron el lugar donde viven (actitud). En sus funciones como psicólogo social, estaría interesado en explicar por qué las personas reaccionaron de esas maneras: ¿fue el miedo el que los incitó a estar con otros? Si así fue, ¿por qué? Usted concluiría su presentación con pronósticos sobre cómo responderían en situaciones similares.

El compañero a quien se le encomendó estudiar los efectos de la transmisión en los grupos adoptaría una postura sociológica. En general, **los sociólogos están interesados en la estructura y el funcionamiento de los grupos, que pueden ser pequeños (una familia), medianos (un club o fraternidad) o grandes (una sociedad).** Aquí, el objeto serían las normas que formó el grupo para enfrentar la crisis suscitada por *La guerra de los mundos*; o bien, qué grupos (digamos, social o laboral) resintieron más el efecto del programa.

El estudiante que investigó individuos representa a los psicólogos de la personalidad, cuyo interés es **identificar diferencias entre individuos las cuales guían el comportamiento.** En este caso, nos ocuparía la reacción de una sola persona (como María) a diversas situaciones y las diferencias entre sus respuestas y las de otro (como Juan). Para ilustrarlo, consideremos la tabla 1.1. El psicólogo de la personalidad, que quiere ante

todo identificar tendencias comunes de la gente, se interesaría más por el eje horizontal. ¿Cómo se conduce María (o Juan, Susana o Jorge) en todas las situaciones? El psicólogo social, que contempla los efectos de las situaciones en las personas, investiga los puntos comunes en sentido vertical de la tabla 1.1. Sabemos que María, Juan, Susana y Jorge tienen muchas diferencias. Reaccionarán a las situaciones en diversos modos y reconoceríamos que tienen personalidades distintas; pero **las diferencias de personalidad no son el objeto de los psicólogos sociales, sino determinar la forma en que reaccionan casi todas las personas.**

En la tabla se observa que cuando la gente se asusta, busca otras personas. Aunque María parece ser más apartada que Juan y menos conflictiva que Susana, esto no altera el hecho de que todos los individuos de la muestra reaccionan a la situación social del programa aterrador con un impulso a unirse. Como psicólogos sociales, sabemos que si extendemos la muestra de individuos, encontraremos algún sujeto que no busca compañía cuando se asusta; las diferencias entre las personas harán que algunas se comporten de manera distinta que la mayoría.

Luego de examinar estas diferencias, debemos expresar que nos referimos al **énfasis** de los campos y no a delimitaciones nítidas entre disciplinas; estas distinciones nos sirven para entender el objeto de la psicología social, la psicología de la personalidad y la sociología, pero no excluyen superposiciones considerables. **Estos campos no están separados por límites definidos, más bien sus intereses y posturas se traslapan (figura 1.1).**

El psicólogo social francés Serge Moscovici caracteriza la psicología social como un **"puente"** entre otras ramas del conocimiento (Moscovici, 1989). El campo

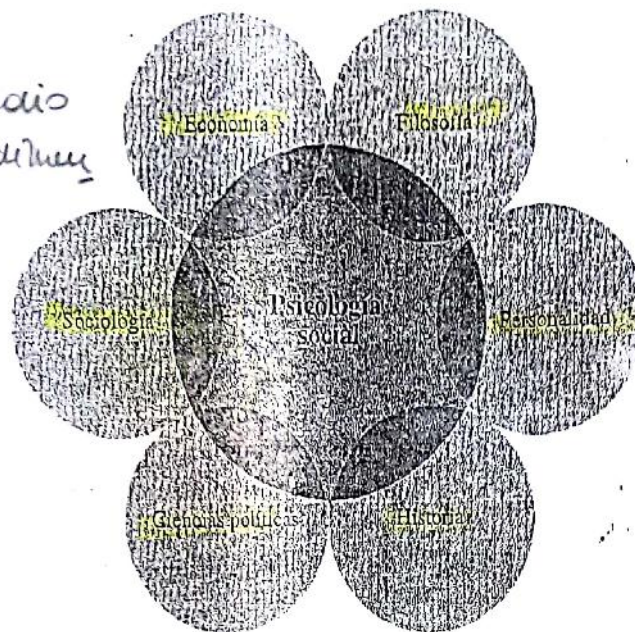
Psic. de la Personalidad

Teoría Biosocial de la Personalidad

Psicología S. - Puente disciplinario

FIGURA 1.1 LA PSICOLOGÍA SOCIAL Y DISCIPLINAS AFINES

Objeto de Estudio
Complejo y Multidisciplinario



Nota: Además de estas disciplinas, la psicología social establece relaciones estrechas con los negocios, la educación, la arquitectura, la medicina y las leyes.

reconoce la importancia del individuo en un sistema social y, por tanto, aprovecha la sociología, las ciencias políticas, la antropología y la economía. Considera la enorme gama de actividades humanas y la influencia de las culturas y del pasado en el comportamiento de las personas. Al adoptar este punto de vista, la sociología social se cruza con la filosofía, la historia, las artes y la música. Además de esta postura general, la psicología social comprende la relevancia de las actividades internas en la conducta social; por ejemplo, los psicólogos sociales se preguntarían cuáles son los efectos fisiológicos de estar con otras personas luego de un incidente aterrador, a saber, la presión arterial o la frecuencia cardíaca. Con base en este planteamiento, verá que analizamos temas como la percepción, la cognición y las respuestas fisiológicas nuestra descripción de las investigaciones en la psicología social. Por tanto, aunque esta materia posee una identidad propia y estimulante, es justo caracterizarla como estrechamente vinculada a muchas otras disciplinas de las humanidades, las ciencias sociales y las naturales. De hecho, esperamos que después de leer el libro usted se sentirá motivado no sólo a aprender más de psicología social, sino que también adquirirá un mayor interés en saber acerca del comportamiento humano desde otros ángulos.

La meta de la psicología social: más de lo que está a la vista

Como veremos, el campo de la psicología social ha sufrido algunas transformaciones interesantes desde sus orígenes, pero ninguna más radical que las "conductas" que los psicólogos sociales someten a una estrecha observación. Si consideramos el estudio de Cantril, descubriremos que el investigador estaba más interesado en saber cómo se comportaban las personas cuando se enteraban de que "venían los marcianos". ¿A quién llamaron por teléfono? ¿Con quién fueron? ¿De qué hablaron? ¿Qué llevaron —incluso— en sus coches cuando huyeron de sus casas? En este caso, Cantril (1940/1968) examinó el efecto de una situación social (el programa de *La guerra de los mundos*) en el comportamiento individual e interpersonal, que pudo, en su mayor parte, ser observado y expresado. Esta aproximación es la característica de muchos de los primeros estudios de la psicología social.

No pasó mucho antes de que los psicólogos sociales ampliaran su definición de las "conductas" que merecían su atención. Comenzaron a examinar las res-

1ª la conducta observable

puestas que se daban más allá de los comportamientos observables, que primero incluyeron las actitudes y emociones y posteriormente, las percepciones e interpretaciones. Con este planteamiento, Cantril habría examinado los sentimientos de las personas mientras escuchaban el programa o sus pensamientos. En este caso, el objetivo habría sido aún el efecto de los estímulos sociales en las respuestas, pero se habría ampliado la categoría de "respuesta".

Una vez que las investigaciones abarcaron ideas, percepciones y emociones, el horizonte creció de nuevo. Entonces, los psicólogos sociales pudieron explorar la relación entre actos, actitudes, sentimientos y percepciones. El objeto de interés se centró en el proceso que funda la conducta social y empezaron a surgir descubrimientos sorprendentes. Quizá nos sintamos tentados a suponer que un hecho del entorno despierta una combinación de sentimientos y acciones en los afectados, pero como veremos, las investigaciones muestran que las personas perciben e interpretan el hecho de manera distinta y que sus respuestas están guiadas por sus interpretaciones. Más aún, o bien actitudes y sentimientos tienden el camino para la con-

ducta, o bien la conducta influye en sentimientos y actitudes. Antes que el hecho social se presente como un estímulo fuera del control del individuo, veremos que las actitudes y conductas de éste delinean el carácter de tal estímulo. En otras palabras, el examen del proceso reveló algunas relaciones interesantes entre acontecimientos sociales, actitudes, sentimientos, interpretaciones y actos.

Pero ni siquiera esta aproximación al procesamiento fue el límite de la psicología social. La vida social no es una serie de acontecimientos independientes en que cada uno comienza en cuanto termina el anterior. Así como recordamos una tonada mucho después de que la banda empacara sus instrumentos y se marchara a casa, guardamos información sobre las interacciones sociales. Este almacén de información del pasado influye en nuestras expectativas sobre las situaciones actuales, nuestra interpretación de ellas y la forma en que clasificamos personas y sucesos en su contexto. Al reconocer estos temas, el campo de la psicología social creció otra vez para abarcar el examen de cómo guarda la gente la información sobre sus experiencias e interacciones sociales y cómo influye esta

El recuerdo y su influencia



información en su conducta en las situaciones actuales. Por ejemplo, Kelly (1997) expone el modo en que nuestras experiencias moldean nuestro lenguaje y nuestras convicciones acerca de las relaciones interpersonales y cómo estos factores influyen en nuestra reacción ante las relaciones actuales.

La intención de estos párrafos es que usted aprecie y comprenda los alcances de la psicología social. Conforme examinemos a fondo muchas de las áreas, se preguntará por qué ciertos estudios se concentran más en los temas cognoscitivos tales como el procesamiento de información y las representaciones mentales de las situaciones que en las interacciones sociales explícitas. En efecto, el campo de la psicología social comprende muchos temas que son del dominio de la psicología cognoscitiva, pero esta expansión se basa en la premisa de que buena parte de nuestras cogniciones son un producto y un motor de nuestra conducta social. A la luz de esta idea, es interesante especular sobre cómo hubiese extendido su estudio Cantril de no haberlo emprendido hace 60 años, sino apenas hoy. Ahora que sabemos cómo evolucionó la psicología social para incluir una muestra cada vez mayor de comportamientos humanos, hagamos una breve revisión de su historia para entender por qué el campo se ha concentrado en ciertos temas.

La historia de la psicología social

Ahora que hemos identificado la psicología social y las disciplinas afines, hagamos un repaso rápido de sus raíces. Se trata de una tarea sencilla, puesto que la psicología social es producto del siglo XX. En efecto, se ha calculado que 90 por ciento de todos los psicólogos sociales que ha habido, ¡estaban vivos en 1979! (Cartwright, 1979)

Además de su ubicación temporal, la psicología social también está localizada en el espacio, pues en buena medida es producto de Occidente y, más en concreto, de Norteamérica, donde estuvo confinada hasta hace poco, si bien tuvo en sus inicios algunos fundadores europeos. (Jones, 1985; Graumann, 1983)

Mientras leemos la historia de nuestra disciplina, tengamos presente un punto, a saber, que quizá más que las otras ciencias, la psicología social ha sido moldeada por los acontecimientos mundiales, las corrientes políticas y los asuntos sociales (Harris, 1986). Los hechos importantes del día han dado el impulso a muchos de sus temas y áreas de estudio. Además, e

igual de importante, es que los resultados de esta joven ciencia puedan utilizarse para influir en el curso de los sucesos sociales.

Se celebra el año de 1897 como aquel en el cual se realizó el primer experimento de psicología social. Norman Triplett (1897) examinó los registros oficiales de las carreras de bicicletas y observó que la velocidad máxima de los ciclistas era aproximadamente 20 por ciento mayor cuando competían con otros que cuando corrían solos. Entonces, Triplett concibió un estudio de laboratorio para demostrar el efecto. Hizo que unos niños recorrieran una línea en un carril de pesca ya fuera solos o ya en la presencia de otros niños que realizaban el mismo cometido. El efecto de la presencia de otros en el desempeño individual fue básicamente el único tema estudiado en forma experimental durante las primeras tres décadas de psicología social. (Allport, 1985)

Poco después del cambio de siglo, se publicaron dos textos de psicología social. Uno, *Social Psychology (Psicología social)*, fue escrito por el sociólogo E. A. Ross (1908), quien afirmaba que la conducta social era causada por imitación o sugestión. Ross estaba interesado en la psicología de masas y el comportamiento colectivo. Su obra dio el tono para el progreso del estudio de la psicología social en el contexto de la sociología (Pepitone, 1981). El segundo libro, de William McDougall (1908), postulaba que gran parte del comportamiento humano era el resultado de instintos, que son tendencias conductuales innatas (no aprendidas) comunes a los miembros de una especie. Por tanto, para McDougall buena parte de la conducta social humana tenía una motivación o un impulso interno. Él se concentró más en el individuo que Ross; tal es la postura de la psicología social. Aunque las dos décadas que siguieron a la publicación del libro de McDougall fueron de crecimiento para la disciplina, aún carecía de su propia aproximación teórica, su metodología era una derivación y sus técnicas fueron tomadas del estudio de la memoria, el aprendizaje y la educación.

En 1929, Louis L. Thurstone y E. J. Chave publicaron *The Measurement of Attitudes (La medición de las actitudes)*. Con esta obra nació un campo nuevo. La obra de Thurstone y Chave suponía que era posible conceptualizar y medir las actitudes y las opiniones. Pronto se agregaron técnicas nuevas (entre otros, de Rensis Likert, 1932) y la década de 1930 se convirtió en una época de medición y estudio de las funciones de las actitudes. En 1934 se fundó el primer instituto de sondeos de opinión pública que originó la enorme industria que hoy nos dice qué pensamos de todo, desde las pastas de dientes hasta los candidatos presidenciales.

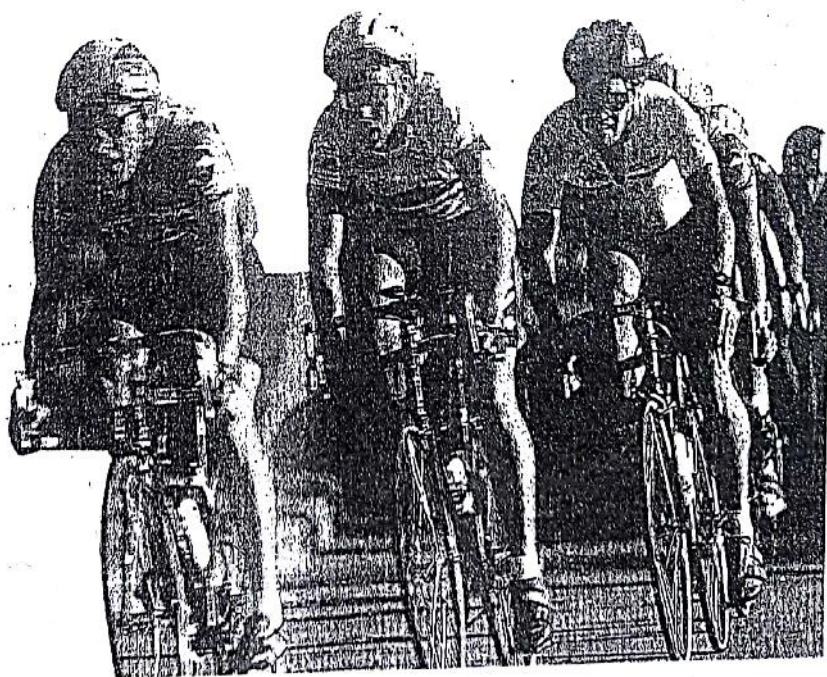
Los acontecimientos de esa década de 1930 cumplieron una función importante en el allanamiento del camino para la psicología social en Estados Unidos. Con la Gran Depresión, muchos jóvenes psicólogos estaban sin trabajo. Estos profesionales se unieron y descubrieron que el desempleo no era lo único que tenían en común, pues pensaban que los psicólogos deberían estudiar los asuntos sociales importantes, como el fascismo que crecía en Europa o los problemas laborales habituales en su país (Finison, 1986; Stagner, 1986). Este grupo de psicólogos, en el que se contaban personalidades como Ross Stagner, David Krech, Gordon Allport, Ernest Hilgard y Gardner Murphy, formó en 1936 la Sociedad para el Estudio Psicológico de Temas Sociales (SPSSI, por sus siglas en inglés). La sociedad tenía psicólogos de todas las disciplinas, pero una gran proporción de sus miembros eran psicólogos sociales.

La investigación en la psicología social todavía fue muy diferente de lo que es hoy, hasta que Kurt Lewin se integró al campo. Lewin viene de la tradición de la psicología aplicada. Durante la Primera Guerra Mundial, elaboró en Alemania una prueba para operadores de inalambricos con el interés de encontrar los medios para aumentar la productividad de los grupos (John, Eckardt y Hiebsch, 1989). Si bien este interés coincidía con el de los psicólogos de la SPSSI, Lewin tenía un proyecto más amplio que lo sitúa como el fundador de la moderna psicología social. Lewin, quien emigró de la Alemania hitleriana en 1933, introdujo la teoría en la psicología social. Como defensor inflexible

del método científico deductivo, creía que era posible y deseable enunciar las premisas generales que ligaran el comportamiento humano con las situaciones sociales (Lewin, 1935). Más aún, pensaba que estas premisas generales debían ser establecidas con la ayuda de la experimentación. Por la influencia de Lewin y sus colaboradores, la psicología social empezó a contemplar la investigación no sólo como el estudio de fenómenos separados e inconexos, sino también como forma de poner a prueba teorías generales sobre el comportamiento de las personas (Lewin, 1935). Con esta nueva perspectiva, la psicología social entró en su etapa moderna.

Lewin también se distinguió por delinear la psicología social como una ciencia del estudio de los fenómenos sociales de la época, una que, además, aprovechaba sus datos para influir en los temas sociales. Por ejemplo, el inicio de la Segunda Guerra Mundial suscitó la cuestión de cómo persuadir a la gente para que ahorrara materiales y alimentos que serían necesarios en el esfuerzo bélico. Lewin (1943) realizó un estudio de la eficacia de diversos métodos de influencia social para que las amas de casa sirvieran comidas distintas y asequibles. La guerra también fomentó en Estados Unidos el interés por saber qué forma de gobierno era la mejor, dictadura o democracia. Lewin (Lewin, Lippitt y White, 1939) se valió del clima de guerra para comparar los efectos de varios estilos de liderazgo en el desempeño y la dinámica de los grupos. Él y sus estudiantes emprendieron también una serie de estudios de dinámica de grupos que fueron uno de los

Ciclistas modernos en la Tour de Houston. Hace poco más de 100 años, la observación de Norman Triplett de que la velocidad máxima de estos deportistas aumentaba en forma significativa en compañía de otros corredores llevó a lo que se considera el primer experimento de psicología social.



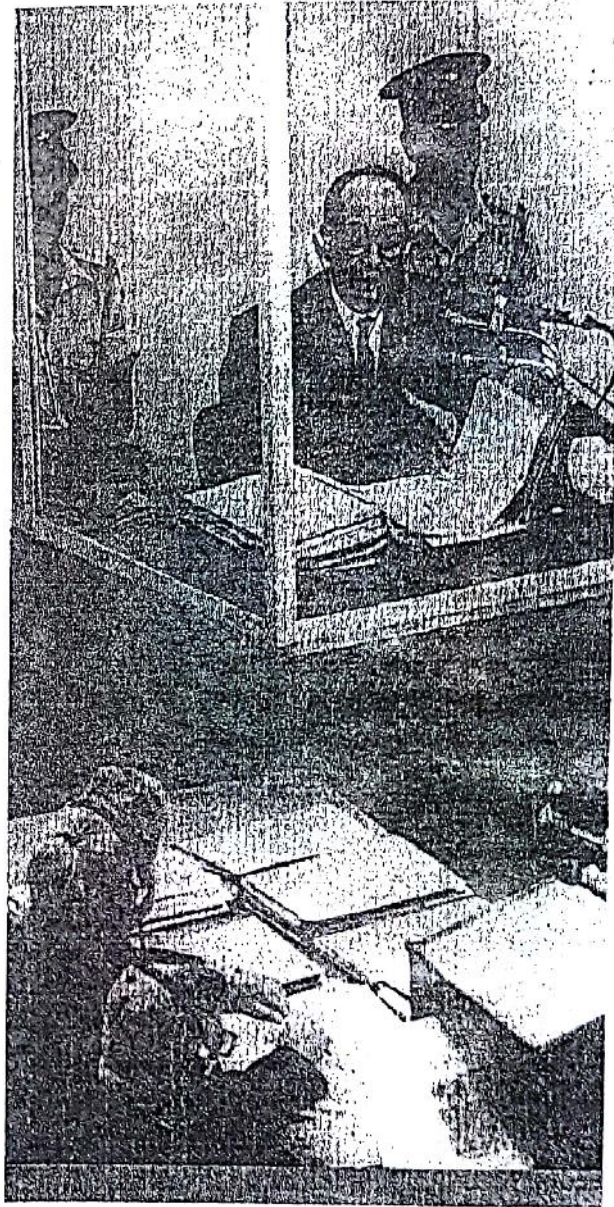
cimientos de la psicología industrial y organizacional. Con el objeto de estudiar la formación de grupos, Lewin concibió el método del observador participante, que dio lugar al uso de grupos T en la investigación y la industria.

La Segunda Guerra Mundial fue también el estímulo para la creación del Programa de Investigación de la Comunicación de Yale. Las inquietudes de los dirigentes nacionales respecto a los efectos de la propaganda y el deseo de elaborar campañas publicitarias eficaces y convincentes llevó a este grupo de investigadores a aplicar la teoría del aprendizaje al área del cambio de actitudes (Lott y Lott, 1985). Efectuaron docenas de estudios para averiguar quién debería decir qué y cómo para persuadir al auditorio de que creyera en un mensaje o adoptara una posición (véase los capítulos 5 y 6).

La década de 1950 y el comienzo de la siguiente vieron a la psicología social abandonar la línea de salida y entrar en la carrera con una vindicación. Las atrocidades de la guerra generaron preocupaciones sobre el grado al que la gente obedecería las órdenes de las autoridades y se plegaría a los esquemas del grupo. Los psicólogos sociales iniciaron estudios sobre la conformidad (Asch, 1956; véase el capítulo 11) y la obediencia (Milgram, 1965; véase el capítulo 11). Las crecientes tensiones mundiales, la carrera armamentista y la guerra verbal y de nervios entre las potencias de Oriente y Occidente, que se conocieron como guerra fría, concentraron la atención en los temas de los conflictos y su solución. Los psicólogos sociales reunieron sus talentos con los de sociólogos, matemáticos, científicos políticos y economistas para formular teorías y metodologías de investigación dedicadas al estudio de los conflictos y la toma de decisiones. (Deutsch y Krauss, 1960)

En tanto que estos esfuerzos se concentraron en la relación entre individuos, la teoría que avivó los rescoldos vivos de la psicología social subrayaba el efecto de las situaciones sociales sobre los individuos. Leon Festinger comenzó su obra preguntándose cómo se evalúan las personas, incluyendo sus empeños, actitudes, apariencias y conducta. Argumentaba que a falta de medidas objetivas, las personas se comparan con las demás (Festinger, 1954; véase el capítulo 3). La preocupación por el proceso de evaluación llevó a Festinger a examinar lo que ocurría cuando la gente enfrentaba incongruencias entre sus conductas, actitudes y conductas, y actitudes. Propuso la teoría de la disonancia cognoscitiva (Festinger, 1957; véase el capítulo 6), con la cual afirmó que las personas luchan por ser congruentes

en sus cogniciones (creencias, actitudes e información sobre sus conductas y las de otros). El descubrimiento de incongruencias crea un estado de disonancia cognoscitiva y mueve a los individuos a restablecer la congruencia. Las investigaciones sobre la disonancia cognoscitiva llenaron las publicaciones de psicología social durante los siguientes 15 años y se aplicó la teoría para profun-



Adolf Eichmann, teniente coronel del Servicio de Seguridad (SS) nazi fue acusado de crímenes contra la humanidad y la deportación de tres millones de judíos y otros a los campos de exterminio, en un juicio celebrado en Jerusalén en 1961. Fue declarado culpable y ejecutado. Estos crímenes llevaron al estudio psicológico de la obediencia a la autoridad.

dizar en la comprensión de temas como la conducta de los consumidores, la atracción interpersonal, la integración en las escuelas y el aprendizaje.

Los 10 años que transcurrieron entre mediados de la década de 1960 y mediados de la de 1970 encontraron a la psicología social cada vez más interesada en la forma en que el individuo percibe e interpreta los hechos sociales. El proceso de atribución (Kelly, 1967; Jones y Davis, 1965; véase el capítulo 2) atrapó la imaginación de los psicólogos sociales y se aplicó a la explicación de las emociones, la evaluación personal y la percepción del otro. Este periodo también atestiguó otro cambio de acento en la psicología social. Si en verdad el campo habría de tomarse como una ciencia seria, tenía que formular métodos que se pudieran repetir y hacer públicos y que soportaran el escrutinio riguroso que exigían las otras ciencias. Por tanto, los psicólogos sociales dirigieron su atención a perfeccionar sus métodos de investigación, adoptar técnicas nuevas para registrar y observar el comportamiento y aplicar herramientas estadísticas más avanzadas al análisis y la interpretación de los datos (Kenny, 1985). Los adelantos tecnológicos permitieron a los investigadores incorporar a sus estudios mediciones fisiológicas y grabaciones fieles en video y emplear programas de computación cada vez mejores para realizar investigaciones y analizar los datos. Además de refinar su metodología, los científicos sociales fueron capaces de pulir sus teorías gracias a los nuevos horizontes que abrió la tecnología. Por ejemplo, Cacioppo y sus colaboradores (Cacioppo, 1997; Cacioppo, 1993) fueron pioneros en el uso de refinadas técnicas de registro neuronal para medir las actitudes. Este método no habría sido posible sin los adelantos tecnológicos en computación y psicofisiología que ocurrieron en los últimos 20 años.

Algunos psicólogos sociales veían con alarma este interés por las cuestiones estructurales de la disciplina (Elms, 1975). ¿Perdía la psicología social su dedicación a los temas sociales y estaba destinada a convertirse en una ciencia preocupada por minucias y detalles irrelevantes? No era una preocupación novedosa; ya a comienzos de la década de 1930 lo había manifestado J. F. Brown, alumno de Lewin (Minton, 1984). Sin embargo, la alarma no era fundada, y la década de 1970 vio cómo la psicología social incorporó sus metodologías y teorías más elaboradas al estudio de los temas de la mujer, el ambiente, la ley y los procesos legales, y la paz y la solución de conflictos. Y con sólo el bagaje de sus metodologías y teorías conductuales, se ha ofrecido a los psicólogos sociales puestos en el gobierno, la industria y los bufetes de abogados.

Asimismo, el campo extendió sus fronteras. Se fundó la Asociación Europea de Psicología Social Experimental e investigaciones europeas importantes se volvieron muy conocidas en áreas como la influencia social o la conducta de grupos. En 1996, apareció la Sociedad Asiática de Psicología Social para oficializar las actividades del campo en los países de la cuenca del Pacífico.

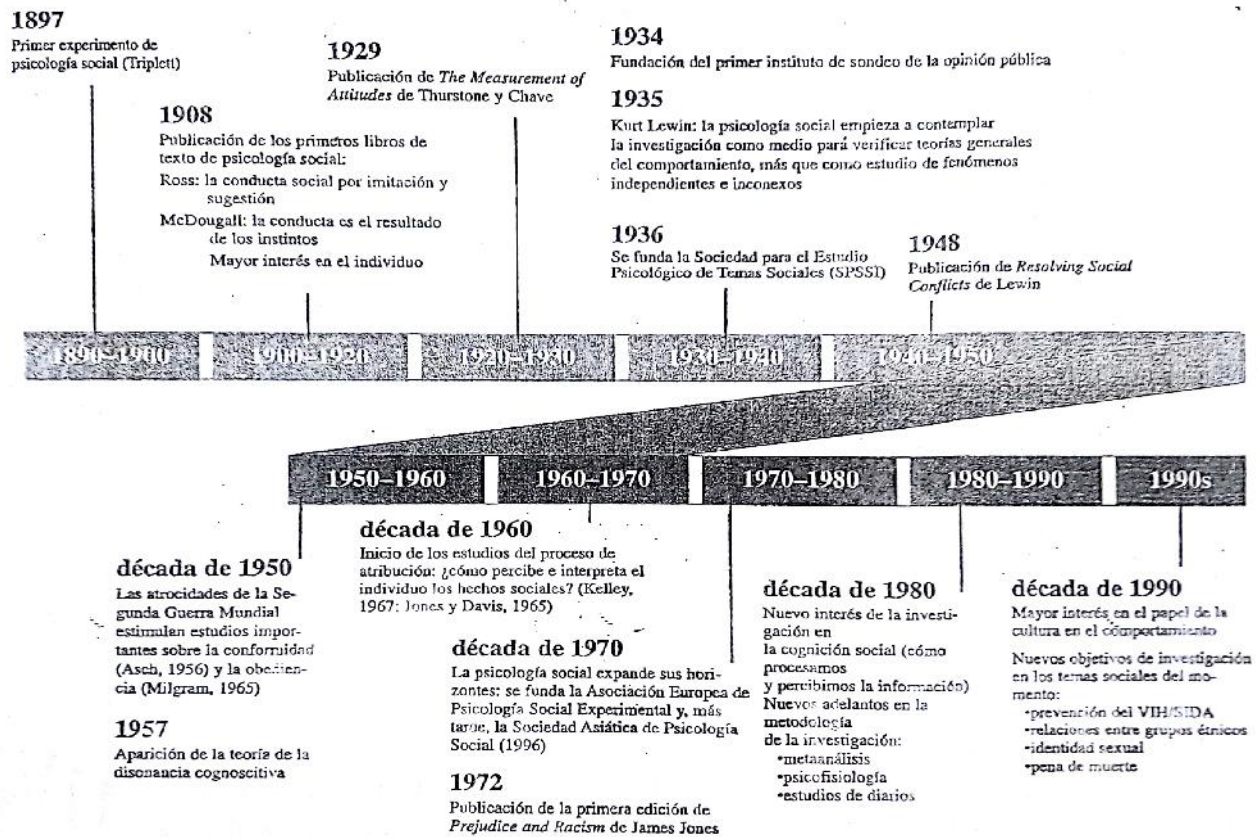
La década de 1980 vio también un cambio de acento en la teoría y la investigación de la psicología social. Aumentó el encanto por la forma en que percibimos y procesamos la información social (cognición). La insistencia en la postura cognoscitiva (Markus y Zajonc, 1985; véase el capítulo 2) ha mostrado que las personas no son peones pasivos que reaccionan al ambiente social, sino que organizan e interpretan los acontecimientos. El trabajo en la cognición social se dirige a identificar la forma en que se procesa esta información y a hacer pronósticos más exactos sobre la relación entre la gente y su mundo social.

El ritmo de progreso y cambio continuó hasta la década de 1990, pues la psicología social no perdió su sensibilidad por los temas sociales. Desde hace algunos años, los psicólogos sociales saben que la cultura tiene profundos efectos en el comportamiento; de este modo, si la disciplina quería presentarse como interesada en las teorías generales de la conducta social, debía incluir estudios de otras culturas. Varios investigadores (por ejemplo, Berry, 1979; Bond y Yang, 1982; Brislin, 1980; Lonner, 1980; Triandis, 1975) se levantaron como firmes defensores de la necesidad de estudiar la influencia de la cultura en el comportamiento social. Al principio sus esfuerzos no fueron considerados parte central de la disciplina, pero la creciente globalización, en los ámbitos de los negocios, la política y el entretenimiento, así como las cada vez más numerosas aportaciones de psicólogos sociales ajenos a los países de Occidente fomentaron el interés por los estudios transculturales. En esa década de 1990 se publicaron varios libros influyentes dedicados al papel de la cultura en la conducta social (Kitayama y Markus, 1994; Matsumoto, 1996; Triandis, 1994).

En esa década de los noventa, la psicología social amplió sus horizontes para abarcar otros temas sociales importantes. En respuesta al incremento persistente del SIDA en todo el mundo, se ha generado mayor interés en el uso de las técnicas de influencia social para cambiar la conducta sexual (Fisher y Fisher, 1992b). Los estallidos trágicos de violencia étnica en Yugoslavia, África Central y la ex Unión Soviética estimularon nuevas investigaciones sobre la identidad personal y la importancia de la etnicidad para ésta (Ethier y Deaux,

NUEVAS EPIDEMIAS.

FIGURA 1.2 HITOS EN LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL



1994; Sidanius, 1993; Turner, 1987). No sugerimos que la psicología social sea un campo impulsado únicamente por los temas sociales actuales, pero es importante reconocer que durante su historia ha estado lista a aplicar sus teorías y métodos para comprender mejor los problemas sociales apremiantes del momento. Con frecuencia, estos temas han definido direcciones nuevas y han mantenido la vitalidad y la importancia del campo. Así, la psicología social de nuestros días no se concentra ciegamente en los temas prácticos ni se preocupa nada más por los teóricos, sino que representa la coexistencia de las aproximaciones aplicada y básica, ambas renovadas y estimulantes. Aunque se debate —a veces en forma acalorada— cuál es el verdadero método de la psicología social (Gergen, 1989; Zajonc, 1989), es de esperarse que surgirá un campo nuevo y más vigoroso de este conflicto filosófico. La investigación básica selecciona nuevas ideas y áreas de estudio del territorio virgen que abren los investigadores en las áreas de la investigación aplicada. A la inversa, el psicólogo cuyo afán es llevar la antorcha de la psicología social al campo de los temas sociales está en posición de aprovechar un conjunto de conocimientos que aumentan con rapidez. Como veremos en este libro, la psicología social actual está representada por variadas preocupaciones, aproximaciones y métodos, cada uno con el potencial de completar y fortalecer al otro.

Elliot Aronson (1989) equiparaba el campo de la psicología social a

una gran carpa de circo en la que se ejecutan simultáneamente muchos números, que en ocasiones se cruzan, entremezclan y superponen. En la carpa circense del mundo, a menudo chocamos unos con otros, nos cuestionamos, nos influimos y definimos mejor los razonamientos de unos y otros para el mejoramiento general del producto último. (p. 510)

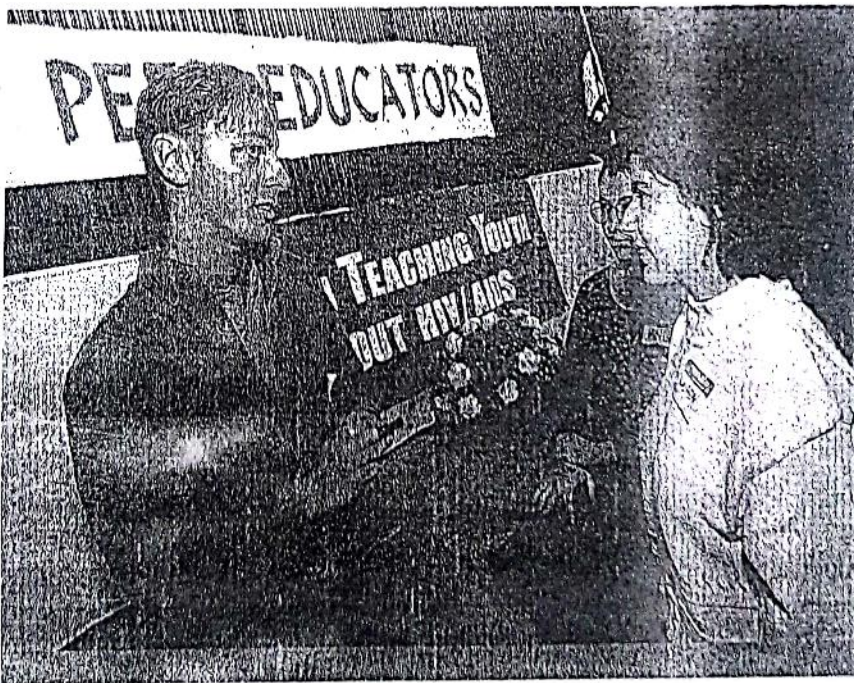
Los métodos de la psicología social

Ahora que ya delimitamos el campo de la psicología social, pasemos del *qué* al *cómo*. Para empezar, volvamos al pánico desatado por la transmisión de *La guerra de los mundos*.

El relato de Hadley Cantril de los acontecimientos que suscitó la emisión nos brinda ejemplos detallados del comportamiento durante las crisis. Nuestra primera reacción a las 135 entrevistas sería de desaliento y confusión. Encontraríamos que algunos gritaron, lloraron, reunieron a sus familias o corrieron con sus amigos. Hallaríamos que unos se aterrorizaron y otros mantuvieron la calma y esperaron el ataque de los marcianos. Otros

más no se creyeron el programa y continuaron con sus ocupaciones. Es toda una gama de actos, y nos veríamos en aprietos para dar una descripción exacta del comportamiento en crisis luego de una ojeada a las entrevistas de Cantril.

Los investigadores de casi todas las ramas del conocimiento enfrentan de continuo esas tareas exigentes: deben entender vastas cantidades de datos y comunicar sus conclusiones a otros investigadores. En el esfuerzo por ser congruentes al estudiar y hacer públicos los sucesos, los investigadores establecen un conjunto de normas que rigen estos procedimientos. Y este conjunto de reglas de investigación constituye una



Jud Kopicki (izquierda), una persona con SIDA, se vale de las técnicas de influencia social al hablar a los participantes de una conferencia didáctica sobre el VIH y el SIDA.

CUADRO 1.1

El rostro cambiante de la psicología social

Hay muchas formas de seguir la trayectoria de un campo de estudio como la psicología social. Sin duda, la mejor sería leer atentamente toda la bibliografía, pero la tarea quedaría muy lejos de los límites de nuestro tiempo, tolerancia y capacidad. Otro método consistiría en comparar los contenidos de los libros de texto a lo largo de la historia del campo. Ya citamos el interés del texto de Ross (*Social Psychology*, 1908) en la conducta de masas y el de McDougall (1908) en los instintos. Comparemos estos libros con los de nuestros días, como esta obra, para averiguar cuánto ha cambiado el campo. Aunque en nuestro libro nos ocupamos tanto de instintos como de la conducta de masas, estos temas atraen muy poco a los psicólogos sociales modernos. Los libros de texto se escriben para introducir a los estudiantes en la materia. Como tales, ofrecen panorámicas generales más que exámenes profundos de temas concretos.

A medida que las áreas maduran y acrecientan su bibliografía, las personas implicadas en la disciplina pretenden hacerse una idea de los temas actuales que son de importancia para otros investigadores. Los libros que se declaran *guías* o *referencias* pretenden satisfacer esta necesidad y están destinados a dar una imagen actualizada del campo a los profesionales. Para captar el progreso de la psicología social, compare la tabla de contenido del primer *Handbook of Social Psychology* (*Manual de psicología social*), Allee *et al.*, 1935) con la cuarta edición publicada más de 60 años después (Gilbert, Fiske y Lindzey, 1997). Ambos libros aseguran representar el campo de la psicología social, pero las diferencias son asombrosas. Examine las dos listas de contenidos y fórmese su propia opinión. Tal vez lamentemos el olvido del estudio de la psicología social de bacterias, vegetales, insectos, aves y grupos de mamíferos, pero todavía podemos apreciar hilos comunes, como el lenguaje y las actitudes, que han soportado la prueba del tiempo y siguen en el interés de los psicólogos sociales actuales.

Manual de psicología social

Editado por Carl Murchison
Clark University Press, Worcester,
Massachusetts, 1935

CONTENIDO

PARTE I FENÓMENOS SOCIALES EN POBLACIONES

1. Conducta de poblaciones de bacterias
R.E. Buchanan, Iowa State College
2. Orígenes y procesos sociales entre los vegetales
Frederic E. Clements, Instituto Carnegie de Washington
3. Poblaciones humanas
Warren S. Thompson, Fundación Scripps para la Investigación de los Problemas Poblacionales

PARTE II FENÓMENOS SOCIALES EN LAS SOCIEDADES INFRAHUMANAS

4. Sociedades de insectos
O.E. Plath, Universidad de Boston
5. Sociedades de aves
Herbert Friedmann, Museo Nacional de Estados Unidos
6. Comportamiento de manadas y jaurías de mamíferos
Frederich Alverdes, Instituto Zoológico, Marburgo

PARTE III SECUENCIAS HISTÓRICAS DE FENÓMENOS SOCIALES HUMANOS

7. Historia social de los negros
Melville J. Herskovits, Universidad Northwestern
8. Historia social de los pieles rojas
Clark Wissler, Universidad de Yale
9. Historia social de los blancos
W.D. Wallis, Universidad de Minnesota
10. Historia social de los asiáticos
Edwin Deeks Harvey, Dartmouth College

PARTE IV ANÁLISIS DE ESQUEMAS RECURRENTES EN LOS FENÓMENOS SOCIALES

Continúa

CUADRO 1.1*Continuación***11. Lenguaje**

Erwin A. Esper, Universidad de Washington

12. Una hipótesis sobre la magia y fenómenos afines

Raymond Royce Willoughby, Universidad Clark

13. Cultura material

Clark Wissler, Universidad de Yale

PARTE V**ANÁLISIS DE ALGUNAS CORRELACIONES DE LOS FENÓMENOS SOCIALES****14. El ambiente físico**

Victor E. Shelford, Universidad de Illinois

15. La edad en la sociedad humana

Walter R. Miles, Instituto de Relaciones Humanas, Universidad de Yale

16. El sexo en la psicología social

Catharine Cox Miles, Instituto de Relaciones Humanas, Universidad de Yale

17. Actitudes

Gordon W. Allport, Universidad de Harvard

18. Desajustes sociales: regresión adaptativa

F.L. Wells, Escuela de Medicina de Harvard

PARTE VI**ELABORACIONES EXPERIMENTALES DE LOS FENÓMENOS SOCIALES****19. Grupos animales relativamente simples**

W.C. Allee, Universidad de Chicago

20. Conducta social de las aves

Thorleif Schjelderup-Ebbe, Nueva Universidad de París

21. Conducta social de primates infrahumanosRobert M. Yerkes, Universidad de Yale
Ada W. Yerkes, Universidad de Yale**22. Influencia de las situaciones sociales en el comportamiento de los niños**

Lois Barclay Murphy, Sarah Lawrence College

Gardner Murphy, Universidad Columbia

23. Estudios experimentales de la influencia de las situaciones sociales en la conducta de adultos humanos

J.F. Dashiell, Universidad de Carolina del Norte

Manual de psicología social
Cuarta edición

Editado por

Daniel T. Gilbert, Universidad de Harvard
Susan T. Fiske, Universidad de Massachusetts en Amherst
Gardner Lindzey, Centro de Estudios Avanzados de las Ciencias de la Conducta

The McGraw-Hill Companies, Inc., 1997

CONTENIDO**VOLUMEN I****PARTE UNO****PANORAMA HISTÓRICO****Capítulo 1**

Principales adelantos en cinco décadas de psicología social

Edward E. Jones, Universidad de Princeton

Capítulo 2

El ser social en la psicología social

Sheilley E. Taylor, Universidad de California, Los Ángeles

PARTE DOS**PERSPECTIVAS METODOLÓGICAS****Capítulo 3**

La experimentación en la psicología social

Elliot Aronson, Universidad de California, Santa Cruz

Timothy D. Wilson, Universidad de Virginia

Marilynn B. Brewer, Universidad Estatal de Ohio

Capítulo 4

Métodos de encuesta

Norbert Schwartz, Universidad de Michigan

Robert M. Groves, Universidad de Michigan y Universidad de Maryland

Howard Schuman, Universidad de Michigan

Capítulo 5

Medición

Charles M. Judd, Universidad de Colorado

Gary H. McClelland, Universidad de Colorado

Continuación

Capítulo 6

Análisis de datos en la psicología social

David A. Kenny, Universidad de Connecticut

Deborah A. Kashy, Universidad de Texas

A&M

Niall Bolger, Universidad de Nueva York

PARTE TRES

FENÓMENOS INTRAPERSONALES

Capítulo 7

Estructura y función de las actitudes

Alice H. Eagly, Universidad Northwestern

Shelly Chaiken, Universidad de Nueva York

Capítulo 8

Cambio de actitudes: funciones múltiples de las variables de persuasión

Richard E. Petty, Universidad Estatal de Ohio

Duane T. Wegener, Universidad Purdue

Capítulo 9

Representación mental y memoria

Elliot R. Smith, Universidad Purdue

Capítulo 10

Control y automatismo en la vida social

Daniel M. Wegner, Universidad de Virginia

John A. Bargh, Universidad de Nueva York

Capítulo 11

Toma de decisiones y juicios conductuales

Robyn M. Dawes, Universidad Carnegie

Mellon

Capítulo 12

Motivación

Thane S. Pittman, Gettysburg College

Capítulo 13

Emociones

Robert B. Zajonc, Universidad de Stanford

PARTE CUATRO

FENÓMENOS PERSONALES

Capítulo 14

Una estrategia funcionalista para la comprensión de la personalidad y la conducta social

Mark Snyder, Universidad de Minnesota

Nancy Cantor, Universidad de Michigan

Capítulo 15

El yo

Roy F. Baumeister, Universidad Case

Western Reserve

Capítulo 16

Desarrollo social de niños y adultos

Diane N. Ruble, Universidad de Nueva York

Capítulo 17

Género

Kay Deaux, Universidad de la Ciudad de Nueva York

Marianne LaFrance, Boston College

VOLUMEN II

PARTE CINCO

FENÓMENOS INTRAPERSONALES

Capítulo 18

Comunicación no verbal

Bella M. DePaulo, Universidad de Virginia

Howard S. Friedman, Universidad de California, Riverside

Capítulo 19

Lenguaje y conducta social

Robert M. Krauss, Universidad de Columbia

Chi-Yue Chiu, Universidad de Hong Kong

Capítulo 20

Personología ordinaria

Daniel T. Gilbert, Universidad de Harvard

Capítulo 21

Influencia social: normas sociales, conformidad y obediencia

Robert B. Cialdini, Universidad Estatal de Arizona

Melanie R. Trost, Universidad Estatal de Arizona

Capítulo 22

Atracción y relaciones cercanas

Ellen Berscheid, Universidad de Minnesota

Harry T. Reis, Universidad de Rochester

Capítulo 23

Altruismo y conducta prosocial

C. Daniel Batson, Universidad de Kansas

Capítulo 24

Agresión y conducta antisocial

Russell G. Geen, Universidad de Missouri

Capítulo 25

Esteriotipos, prejuicios y discriminación

Susan T. Fiske, Universidad de Massachusetts en Amherst

PARTE SEIS

FENÓMENOS COLECTIVOS

Capítulo 26

Grupos pequeños

John M. Levine, Universidad de Pittsburgh

Richard L. Moreland, Universidad de Pittsburgh